

¡DIOS NO PUEDE DECIR MENTIRAS SOBRE NOSOTROS!

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (Romanos 5:1)

¿Que es lo que esto significa? ¿que es ser justificado?: Muchos piensan que se trata de un centro de readaptación, para poner a punto el hecho de ser aprobados por Dios, un sucedáneo de la justicia efectiva y real. La idea es que alguien tan solo cree lo que la Biblia dice, es considerado como justo aunque en realidad no lo es. Es un gran error.

La justificación está relacionada con la ley: El término significa hacer justo. Ser justo es ajustarse a la ley, ser recto, virtuoso. Justificar a alguien es mostrar que es justo, hacer de él un actor de la ley, ejecutor de los mandatos de la ley.

Ser justificado por la fe consiste simplemente es ser hecho hacedor de la ley por la fe. No solamente todos han pecado, sino que el pensamiento carnal es enemigo de Dios; porque no está sometido a la ley de Dios, y es incapaz de someterse, (Romanos 8:7). Después que el hombre pecó, es imposible que un obediencia posterior pueda compensar el pecado. El hecho de no robar nada hoy, no anula el hecho de haber robado algo en el pasado, esto no disminuye tampoco su culpabilidad. La ley condena a un hombre que ha cometido un delito el año pasado, por ejemplo, aunque se haya abstenido de cometer otros delitos a partir del hecho delictivo cometido.

Mas aún, es imposible someterse a la ley de Dios, por naturaleza. Somos incapaces de cumplir los requerimientos de la ley “yo se que en mi, esto es en mi carne, no habita el bien...” (Romanos 7:18). El defecto no está en la ley, sino en el ser humano.

Pero lo que la ley no puede hacer, la gracia de Dios lo hace. Puede justificar a un ser humano. ¿A que seres humanos justifica?: a pecadores ciertamente, porque ellos son los necesitados de la justificación. Es por eso que está escrito: “Porque al que no trabaja, sino al que cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5). Esto no quiere decir que Dios silencie las faltas de una persona, de tal manera que sea considerada justa, cuando en realidad es mala, sino que significa que hace de esta persona alguien que pone en acción, que practica la ley. En el momento en que Dios declara justo al hombre impío, en ese mismo instante ese hombre es un cumplidor de la ley. 95